

Nuestra Historia

AL FILO DEL CAMBIO DE SIGLO, CAMBIA LA ACADEMIA



Alejandro Fernández Pombo
(Académico de Número)

Inevitavelmente nos acercamos al final del siglo XX. Un siglo de madurez filatélica. En sus primeros años, sin demasiado alboroto, aparecía la serie cervantina que conmemoraba, en 1905, el tercer centenario de la primera edición del Quijote. Eran los primeros sellos conmemorativos que vendrían a dar nuevos aires al coleccionismo tradicional, y, a la vez, aunque eso no se supo entonces, a generar una nueva forma de reunir sellos, lo que acabaría llamándose “Filatelia temática”, y que algunos –por supuesto, entre ellos dichosos poseedores de excelentes y millonarias colecciones clásicas– no veían con mucho entusiasmo. Pero ese nuevo coleccionismo sería decisivo para que este *hobby* generase muchos nuevos coleccionistas, que pondrían creatividad e ingenio para hacer excelentes colecciones sin necesidad de hacer grandes desembolsos. Naturalmente, también ese sector de la Filatelia tendrá un lugar en nuestra Academia como vamos a ver.

Asimismo, en los principios del siglo XX nació la aviación que tan importante papel habría de desempeñar en la comunicación postal: poco después de este invento surgiría el “correo aéreo” no sólo como una forma de hacer llegar pronto las cartas a los países más lejanos, sino como un diluvio de sellos con características comunes

que tendrían su lugar propio en las páginas de los catálogos y los álbumes.

Pero en aquellos días llenos de avances, prometedores de innovaciones, muy pocos pensarían en que al terminar el siglo hubiese una Academia Hispánica de Filatelia, que se atrevía a llevar este nombre propio de nobles y centenarias instituciones que representaban y enaltecían a grandes sectores sociales como la Medicina, o a nobles virtudes, como la Justicia o la Moral o los fundamentos de la comunicación como la Lengua. La Academia Filatélica venía en España a consagrar como ya lo habían hecho en otros países del mundo, o al menos a graduar, un *hobby*, el más popular de ellos y a la vez uno de los que mueven mayores negocios, pero que es a la vez arte y ciencia, y que como tales tiene su historia. De ella, de su autenticidad y su pureza debe cuidar la Academia.

Vamos a ver otro capítulo de su propia historia.

1996: CAMBIOS EN LA DIRECTIVA

Nuestra anterior entrega finaliza en 1995 con la noticia de la aparición del sexto volumen de discursos, lo que da idea de esa continuidad y madurez que, sin llegar a ser

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 13



ANDRÉS GARCÍA PASCUAL

Nació en La Coruña en 1949. Con apenas diez años, de la mano de su abuelo Emilio, comenzó su afición por la filatelia y desde muy joven dirigió su esfuerzo como coleccionista hacia la prefilatelia, los certificados y las marcas de Galicia y, como investigador, a la Historia Postal de esta región.

Fue el primer gallego Académico de Número de la Academia Hispánica de Filatelia, de la que fue secretario durante doce años. Perteneció a la Asociación de Periodistas Filatélicos, a la Asociación Hispánica de Publicistas Filatélicos y Numismáticos, al Gabinete de Estudios Filatélicos y Postales de Barcelona, al Club Dr. Thebussem, a la Corporación Filatélica Española y al Club Marcús. Ha desempeñado diversos cargos directivos en la Sociedad Filatélica de La Coruña, siendo su presidente en dos ocasiones.

Recibió la Medalla de Oro del Grupo Filatélico de Noya. También recibió la Medalla de Oro al Mérito Filatélico concedida por la Federación Gallega de Sociedades Filatélicas.

Como investigador son constantes sus trabajos sobre la Historia Postal, especialmente de la gallega. Es autor de los libros "Marcas postales de Galicia hasta 1870" y "Marcas postales de La Coruña, siglos XVIII y XIX". Fue uno de los fundadores de la revista "Porteo" y en los últimos veintisiete años ha publicado más de cuatrocientos artículos en revistas especializadas de ámbito nacional, así como en boletines y publicaciones regionales. Ha colaborado en más de una treintena de libros y asesorado varias tesis doctorales.

ejemplar, como a todos nos gustaría, tenía más de positivo que de negativo.

Comenzamos el año de 1996 con 674.058 pesetas de saldo, que si no es mucho, es bastante teniendo en cuenta que los únicos ingresos prácticamente son las cuotas de los Académicos y las ventas de los discursos. El año, sin embargo, se termina con menos beneficios precisamente por los gastos de las ediciones. El saldo que pasa al año siguiente es sólo de 492.082 pesetas, según se da a conocer en la Junta General del 7 de diciembre de 1966.

Entre lo más sobresaliente de ese año para la Academia fue su presencia en la "Espamer" de Sevilla, con una sesión que inaugura José Antonio Hernán Seijas, un gran especialista en la filatelia temática, por lo que el tema de su discurso fue sobre "La Filatelia Temática, una innovadora forma de coleccionar". Tristemente y como no podía suponerse por su edad, Hernán Seijas nos iba a dejar pronto.

También es importante la presentación de un nuevo tomo de discursos, el VII, que es costado por la *Galería Filatélica*, lo que sería agradecido en acta. Vienen bien, a falta de subvenciones, estos apoyos ya que el de las ediciones es el principal capítulo de gastos, como hemos visto.

En este año hay que registrar el fallecimiento de los académicos Francisco Lecha Luzzati y Luis María Lorente; el primero, electo desde los principios de la Academia y el segundo, numerario con el nº 8 y durante un tiempo vicepresidente de la corporación, fue un gran divulgador de la filatelia a través de libros, prensa y conferencias, además de un gran coleccionista.

El fallecimiento de Luis María Lorente da lugar a cambios en la directiva de la Academia. A esa muerte hay que añadir la dimisión de Cortés de Haro. Así, pues, en la citada Asamblea de diciembre de 1996, se procede a la votación secreta de los cargos renovables y de las vacantes con los siguientes resultados: Presidente, Guinovart con 22 votos y 4 en blanco; Vicepresidente, Martín de Bustamante, con 26 votos; Secretario, García Pascual, con 23 votos a favor y 3 en blanco; Bibliotecario, Hernán Seijas, 25 votos, y como vocales, Arróniz y Alemany, con 25 y 21 votos, respectivamente. A estos cargos votados se unen los de Laiz, tesorero, y Aracil y Fernández Pombo, como vocales elegidos en anterior mandato.

1997: NUEVO PRESIDENTE

La Junta General Extraordinaria tiene lugar el 4 de mayo de 1997, en el Ateneo Mercantil de Valencia, coincidiendo con la "Feria y Exposición Filatélica Valencia 97", que se celebra en la capital de la Autonomía, bajo la presidencia del vicepresidente, Enrique Martín de Bustamante. El único asunto que se trata es el de analizar y votar las propuestas de nuevos Académicos. Son éstos Álvaro Martínez-Pinna y Álvarez, Francisco Javier Padín Vaamonde, Joaquín Amado Moya, Félix Gómez-Guillamón y Maraver y José Antonio Navarrete Rabanaque. Era una propuesta muy distinguida y significaba en caso de aprobarse, la incorporación de destacados filatelistas (por sus colecciones, pero, sobre todo por su investigación

y divulgación de nuestra Filatelia) que tenía su hueco en nuestra corporación, a cuyo ingreso se habían resistido hasta ese momento; incluso, alguno de ellos, habían publicado duras críticas a la misma.

El que admitiesen ser propuestos significaba el reconocimiento tácito de que algunos de los fallos señalados o las reservas mantenidas por ello habían dejado paso a un reconocimiento, si no de las bondades, al menos de las posibilidades de la Academia; lo que no supone la renuncia a su actitud crítica, como pronto íbamos a ver.

Como era de esperar, su ingreso fue aprobado mayoritariamente. En el caso de Martínez-Pinna y Padín Vaamonde, de los 20 Académicos presentes o representados, 19 votaron a su favor y el voto restante quedó en blanco, Gómez-Guillamón tuvo asimismo 19 votos a favor y uno en contra y Amado y Navarrete los veinte votos de la totalidad de los Académicos votantes.

A continuación de esta sesión, y en el mismo lugar, se celebró el Acto de Ingreso de los Académicos Juan Santa María Álvarez y Manuel Vázquez Enciso. El vicepresidente Martín de Bustamante —que presidía también esta sesión— hizo un resumen del discurso de Santa María sobre “Las tres primeras emisiones de las estampillas colombianas”. Por su parte, Vázquez Enciso leyó su discurso sobre “Metodología en el estudio postal de la Guerra Civil Española”; algunos de los capítulos del discurso fueron resumidos por su autor para no prolongar la sesión. Todos saben que estos estudios postales de la Guerra Civil han sido a lo largo de los años motivo de su estudio (como quedó reflejado en numerosos artículos en la prensa especializada) y todos los seguidores de la Historia Postal agradecieron que diese cuenta detallada del método empleado para este estudio. El vicepresidente impone la

Medalla de Académico a Vázquez Enciso cuyo paso por la Academia como socio numerario va a ser muy breve, ya que antes de la próxima Junta General, fallecerá dejando un grato recuerdo.

La Junta General Ordinaria se celebra en Madrid, como es habitual coincidiendo con la Exposición anual de diciembre que organiza la Asociación de Profesionales de la Filatelia y la Corporación Filatélica, Vuelve a presidir el vicepresidente, Enrique Martín de Bustamante por enfermedad del presidente, Jorge Guinovart. Precisamente en esta sesión, el tesorero, Ángel Laiz traslada a los presentes el deseo expresado por Guinovart de renunciar a la presidencia de la Academia por motivos de salud. Se decide nombrarle Presidente de Honor y se acuerda que las funciones de la presidencia las asuma el vicepresidente Martín de Bustamante hasta la próxima Junta General en que se votará la elección del Presidente.

Buena parte de esta sesión se la lleva (y no por primera vez) el tema de los discursos pendientes, cuya presentación es indispensable para el ingreso en la Academia. El



El vicepresidente, Martín de Bustamante, impone la Medalla de Académico a Manuel Vázquez Enciso.

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 14

JOSÉ F. COLARETA COLARETA



Nació en Lima (Perú) en el año 1927. Como industrial textil, tuvo una trayectoria de más de 40 años como Director Gerente de diversas instituciones y empresas textiles.

Coleccionista de sellos postales, desde el año 1940, los estudios históricos y filatélicos que realiza, lo llevan a especializarse en la Prefilatelia e Historia Postal Americana; principalmente la dedicada al Virreinato Peruano, logrando llegar a poseer la más importante y casi completa colección de Prefilatelia del Perú, que obtuvo numerosas medallas de oro.

Autor, en 1979, de la obra “Prefilatelia Peruana”, que ha sido distinguida con 9 medallas de oro, entre las que destacan “Exfilmar’79” (La Paz), “Prenfil’80” (Buenos Aires), “Espamer’80” (Madrid), “Buenos Aires’80”, “Wipa’81” (Viena), “Espamer’82” (Puerto Rico), “Milano’82” (Italia), etc.

Fue Presidente de la Asociación Filatélica Peruana. Miembro de Número de la Academia Hispánica de Filatelia, así como de la Academia Uruguaya de Filatelia y correspondiente de la Academia Argentina de Filatelia.

Jurado Internacional, acreditado por la Federación Mundial de Filatelia (FIP) y por la Federación Interamericana de Filatelia (FIAF).

Falleció a finales de 2000.

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 15

JUAN MANUEL MARTÍNEZ MORENO



Nació en Madrid en 1919. Residente en Sevilla, Catedrático de Química Técnica de la Universidad. Filatelista desde su juventud, se dedicó al coleccionismo temático en el grupo de especialidades navales: marcofilia, historia marítima, descubrimientos geográficos, correo marítimo, etc.

Vicepresidente de la Sociedad Filatélica Sevillana.

Fue miembro de varias Sociedades Filatélicas, en España y otros países: *Ship Stamp Society, U.K.* (1974-86); *Grupo de trabajo naval "Poseidón"* (desde 1978); *Ship Stamp Unit of the American Topical Association* (desde 1978); *Archivo'92*, de Cádiz (1986).

Académico de número de la Hispánica de Filatelia desde 1983.

Publicó numerosos trabajos sobre correo marítimo, Descubrimiento de América, Cristóbal Colón, etc., siendo colaborador asiduo de "Atalaya Filatélica" y "Poseidón".

Se dio de baja en la Academia a petición propia.

Falleció el 10 de febrero de 1998.

secretario, Andrés García Pascual, se queja de que hay Académicos electos que han agotado todos sus plazos y sus prórrogas para esa presentación. ¿Qué hacemos? ¿Los damos de baja? ¿Los concedemos una nueva moratoria? ¿Modificamos los estatutos? ¿Admitimos que la condición de Académico electo se conserve infinitamente?

Sobre estos interrogantes y su inevitable discusión se fue imponiendo el criterio de que lo mejor sería esperar a que se resolviese la situación que planteaba la renuncia de Guinovart y la consecuente celebración de elecciones y en esas quedamos. La supresión de medidas en torno al retraso de los discursos queda en suspenso por la aprobación de la propuesta de Ángel Laiz para que así se haga hasta la próxima Junta General. Veintitrés votos a favor y seis abstenciones resuelven el problema. O le aplazan.

Concluye el año 1997 con la Junta General que, como en años anteriores, se celebra en el transcurso de la

Exposición y Feria Comercial "Filatelia'97", en el Palacio de Exposiciones y Congresos, de Madrid. Preside Martín de Bustamante, vicepresidente y el acuerdo más importante es el nombramiento de Jorge Guinovart como Presidente de Honor y el nombramiento de Martín de Bustamante como presidente, y se perfila la persona de Luis Alemany, como vicepresidente.

La propuesta de Salvador Bofarull Planas para Académico es sometida a votación y es aprobada por 23 votos a favor, cuatro en contra y dos en blanco. Bofarull, coleccionista, investigador y publicista de temas filatélicos siempre exóticos, raros y casi nunca hasta ahora estudiados, queda como Académico Electo.

Las cuentas van bien, aunque en los gastos figura una partida extraordinaria, de 396.720 pesetas, por la adquisición de 12 insignias de oro, el saldo definitivo al terminar el año es de 631.425, que son casi 140.000, más que el año anterior.

Seguidamente, en sesión pública se hizo la presentación del nuevo volumen, el octavo de los "Discursos Académicos", en el que se incluyen los de Ronald G. Shelley ("La Historia Postal de las Brigadas Internacionales"), José Antonio Hernán Seijas ("La filatelia temática, una innovadora forma de coleccionar"), Juan Santa María Álvarez ("Las tres primeras emisiones de estampillas colombianas") y Manuel Vázquez Enciso ("Metodología en el estudio postal de la Guerra Civil Española").

A continuación, Álvaro Martínez-Pinna leyó su discurso de ingreso sobre "Las emisiones especulativas de España en el período 1926-1936". También presentaron, aunque no leyeron sus discursos, los académicos hasta ahora electos Fernando Pérez Segarra ("Filatelia y Numismática"), José Llach Serrabella ("Apuntes sobre la Historia Postal de las islas Canarias, 1762-1860") y Ángel Laiz



El vicepresidente, Martín de Bustamante, ocupó el puesto de presidente, ante la renuncia de Jorge Guinovart.

Castro (“Reconstrucción de las planchas de las tarjetas enteros postales de Alfonso XII, 1877-1879”).

A todos ellos, el presidente les impuso las medallas de Académicos de Número y como tales pasaron a ocupar los números 37 (Pérez Segarra), 38 (Llach Serrabella), 39 (Laiz Castro) y 40 (Martínez-Pinna).

1998: HONORES AL PRESIDENTE DE HONOR

El de 1998 es otro año de los que podríamos llamar de transición en la Academia.

Por una parte, está el afán de un cierto número de Académicos por hacer cosas. Por otra parte, se está a la espera de los cambios que, sin duda, van a producirse por la enfermedad o el fallecimiento de algunos de los directivos principales de la entidad. Los cambios irán llegando, pero ya están en el ambiente.

En abril, el secretario Andrés García Pascual anuncia una reunión de trabajo en La Coruña, que se presenta, por

fin, como uno de esos tipos de reunión “tan solicitados por muchos académicos en numerosas ocasiones” que permitirán “tratar distintos temas de interés para la institución” y permitirá cambiar opiniones “sin la rigidez formal y de tiempo de las Juntas Generales”. He querido reflejar ese intento porque, aunque no prosperó el sistema, efectivamente, responden a una de esas cosas que había que hacer pero no se hacen, tal vez por que no se ha dado con la fórmula feliz para ello, si queremos que la Academia sea un pueblo vivo.

La propuesta de García Pascual tiene algún eco porque es cosa que está en el ánimo de todos –coincidimos en el qué pero no en el cómo–; por otra parte, la renovación de la directiva se va a sobreponer a estos propósitos, aunque sacará a la luz otras propuestas con la misma intención de activar la Academia más allá de las Juntas Generales y los discursos “forzosos” de rigor.

En el número de abril de *Revista de Filatelia*, el nuevo Académico Javier Padín publica un fuerte artículo, “Quo Vadis, Academia?”, en el que se dice que “la Academia está enmohecida y, por lo tanto, chirría”.

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 16

RAMÓN CORTÉS DE HARO



Nace en Sevilla en 1941 y cursa sus primeros estudios en el colegio Portaceli de los jesuitas de Sevilla. Licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Sevilla.

Profesor de Química Técnica en la Facultad de Ciencias, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y en la Escuela Universitaria de Arquitectos.

Delegado de la Zona Sur de la Sociedad Azucarera *Ebro* desde 1970. Recién jubilado.

Comienza a coleccionar sellos a finales de 1964.

Miembro de la Sociedad Filatélica Sevillana. De su Junta Directiva, desde el 18-2-74 y Presidente desde 1975 a 2000.

Vicepresidente de la Federación de Sociedades Filatélicas de Andalucía (FEFIAN) desde 1985 y presidente desde 1998.

Miembro electo de la Academia Hispánica de Filatelia desde 1980 e ingresado como Académico de Número, el 11 de octubre de 1983 en Sevilla, con el número 16.

Miembro de la Asociación Hispánica de Publicistas Filatélicos (A.H.P.F.N.); del Club Doctor Thebussem; de la Philatelic Foundation (New York); *fellow* de la Royal Philatelic Society (Londres); del Spanish Study Circle y de las sociedades filatélicas Chiclanera, Granadina y Puerto Real.

Director de la revista *Atalaya Filatélica* desde su fundación.

Medalla de Oro al Mérito Filatélico (1980); Araña de Plata *Edifil* (1981), por sus artículos en revistas filatélicas; Medalla Pedro Monge Pineda (1983), concedida por la AHPFN; Filatélico Andaluz del Año (1987) concedido por el Club Filatélico de Puerto Real; Placa de Fesofi (1992); Placas de la Sociedad Filatélica de Chiclanera (1992 y 1993); Socio de Honor de la Sociedad Filatélica Chiclanera; Medalla de Fesofi (1997); Premio Almarin (2000)...

Autor de las publicaciones: *Parrilla Numerada*; *Juan Pablo II en la Filatelia*, *Marcas y Matasellos de Madrid hasta 1900*, *Guía de la F.I.P. para exponer y juzgar colecciones de Filatelia Tradicional y de Historia Postal* (publicada en los Boletines números 62, 63, 64 y 65 de Fesofi. Traducción del inglés de R. Cortés, J. R. Moreno y F. Aranaz) y *La Clase Abierta*. Coautor con M. Cruz Conejo. Boletín de Fesofi, número 74 (otoño 2002).

Autor de artículos sobre Historia Postal española en diversas revistas y boletines de sociedades filatélicas y exposiciones.

Comisario y Jurado FIP en exposiciones tanto nacionales como internacionales, Presidente del Jurado en España’96 (Sevilla) con totalidad de Jurado FIP.

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 17

RICARDO ÁLVAREZ PALLEJÁ



Nació en Barcelona en 1912, y se nacionalizó costarricense en 1952.
Fundador de la Asociación Filatélica de Costa Rica, de la que fue Presidente once veces y luego Asociado de Honor.

Miembro de la *Society of Costa Rica Collectors* (U.S.A); *American Philatelic Society* (U.S.A); *The Royal Philatelic Society of London*; *The Collectors Club, New York*; *Postal History Society* (U.S.A); *Society of Philaticians* (U.S.A.) y de otras entidades de todo el mundo.

Miembro de Número de la Academia Hispánica de Filatelia, elegido en 1982 y numerario desde 1983.

Fundador y Director de la Oficina Filatélica de Costa Rica, 1969-70 y Asesor filatélico de la Dirección General de Correos de Costa Rica, de 1971 a 1978.

Fue vicepresidente de la Junta Directiva del Museo Postal y Filatélico de Costa Rica.

Galardonado con la Medalla F.I.A.F. en 1984.

Directivo del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica desde 1970.

Fue Director de “Costa Rica Filatélica” y de “Panorama”, boletín de la Bolsa Filatélica de Costa Rica desde enero de 1982 hasta julio de 1983, así como comentarista filatélico en los principales periódicos de Costa Rica.

Fue nombrado Presidente de Honor de la recién constituida Academia de Filatelia de Costa Rica.

Falleció, el 7 de junio de 2003, a los 91 años.

Álvaro Martínez-Pinna, también de reciente ingreso en la Academia, se hace eco del artículo en el número siguiente de la revista con otro escrito no menos crítico y titulado también con reticencia: “La sedicente Academia de Filatelia” que empieza diciendo: “Estoy deseando que mis compañeros me den ocasión de suprimir el adjetivo del título”.

El primer acto oficial y público del cambio tiene lugar en Barcelona, con ocasión de la “Exfilna” de 19 de noviembre de 1998. Ingresaron como nuevos Académicos Numerarios, José María Ortuondo Menchaca y José María Sempere Luque. El primero lee su discurso sobre “La división territorial prefilatélica en España y su especial

incidencia en el País Vasco”. José María Sempere entrega el suyo sobre “Enero-Marzo de 1850. Los tres primeros meses de vida del sello español”. El presidente les impuso sus medallas.

Pero lo más emotivo fue la entrega a Jorge Guinovart Vidal, de una placa conmemorativa de su labor al frente de la Academia y su nombramiento de Presidente de Honor.

Ese afán renovador es planteado por algunos académicos como la revolución total y partiendo de la renovación desde la cumbre, favorecida además por las circunstancias. Este cambio llegará en 1999.



Martín Bustamante, ante Jorge Guinovart, impone la Medalla de Académico a José M.ª Sempere.



Leoncio Mayo felicita a Jorge Guinovart al ser nombrado Presidente de Honor.